

# El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

## Notas de actualidad

Noa encontramos en uno de los momentos más solemnes de los preliminares de la paz europea. Las Potencias aliadas, por conducto de sus delegados en la Conferencia que se celebra en Versalles, han hecho entrega del proyecto de Tratado de la Paz a los representantes del pueblo alemán.

El proyecto no puede ser más duro para el Imperio alemán. El presidente del gobierno francés, M. Clemenceau, con su la franquiza, declaró que ha sido comprada demasiado cara la paz por los aliados para que no tuviesen el derecho de exigir por todos los medios las satisfacciones que consideran les son debidas.

Efectivamente, las condiciones que se imponen a los alemanes son tan espantosas, que a tanto equivalen como a hundir para siempre al antiguo Imperio germánico.

Contra este proyecto levantó su voz el delegado alemán von Brockdorff Rantzau. Los instantes en que el delegado del pueblo germánico razonó el espíritu que informa el mencionado proyecto fueron de una solemnidad grandísima. Pocas veces habrán pasado más los minutos. La impresión que se deduce del discurso del delegado alemán, no es optimista.

Los alemanes, según manifestación de dicho delegado, no pueden aceptar la paz que se les ofrece, si no es con arreglo a las bases de M. Wilson bases que estipularían una paz verdadera, y no encerrarían el germen de una nueva guerra.

Seguramente que el discurso de von Brockdorff Rantzau, producirá profunda impresión en todas partes.

Se modificarán las condiciones fijadas por las Potencias aliadas, en el sentido de suavizarlas, quitándoles todo aquello que pudiera ser causa de fomentar odios para el porvenir?

Nosotros lo celebráramos mucho. Los países neutrales, los que hemos vivido alejados de la campaña y no sentimos los odios ni las apasionadas intenciones de las naciones beligerantes, vemos con pena que no se marcha hacia la conclusión de una paz de amor y armonía, y ello constituye un gravísimo error, toda vez que se elabora en pro de una guerra futura, de una nueva revancha, pues por muchas que sean las ligaduras que ahora se impongan, el tiempo ha de encargarse de ir las alojando.

En Alemania ha producido muy mal efecto el proyecto de tratado de paz. Esta impresión la reflejan todos los periódicos, y el llamamiento hecho al pueblo alemán por el presidente y el gobierno del Imperio, y que dice así: «La libre voluntad pacífica de nuestro pueblo, que sufre ornelmente reñido por primera respuesta condicional de paz enormemente dura. El pueblo alemán depuso las armas y cumplió lealmente todas las condiciones de armisticio, aunque eran duras. No obstante, los enemigos continuaron la guerra durante seis meses con el mantenimiento del bloqueo. El pueblo alemán soportó todas las cargas, confiando en las promesas de los aliados contenidas en la nota del 5 de Noviembre, de que la paz sería una paz de hecho, basada en los ciertos puntos de Wilson.

Las condiciones actuales no corresponden a las promesas; no son soportables, a pesar de todos los esfuerzos. Hay que renunciar a la esperanza de que la Liga de las Naciones asegure la paz. El fin de la paz de violencia es el desmembramiento de Alemania, la entrega del proletariado alemán al capitanismo extranjero, un encadenamiento duradero de la joven república por el imperialismo de la Entente. El gobierno alemán contestará con una proposición de paz de derecho so-

bre la Liga de Naciones. La duradera emoción general demuestra la firme voluntad del pueblo. El gobierno pondrá en juego todas las fuerzas para obtener para el pueblo alemán la misma unidad nacional, la independencia, la libertad de trabajo, economías intelectuales que los aliados quieren dar a todos los pueblos de Europa, excepto a nosotros.»

Ya se ha determinado la fecha en que han de celebrarse las elecciones para la renovación de nuestro Parlamento. La Gaceta publica el decreto fijando para el día 1.º de Junio las elecciones de diputados y para mediados de mes las de senadores.

El plazo, como se vé, no puede ser más breve: veinte días escasos para llevar a cabo todos los trabajos de propaganda y montar la máquina electoral. Pocas veces se habrá dado el caso de tanta oscuridad.

Todos los partidos se disponen a la lucha. Los de la izquierda, que al principio se mostraban reacios a tomar parte activa en la próxima contienda, pretendiendo dar el golpe de efecto de una absoluta abstención, hablan ya de candidatos y de inteligencias.

Las fuerzas conservadoras llegaron ya a entenderse, y esto contribuirá al éxito que se espera que obtengan.

Los socialistas han acordado intervenir en las próximas elecciones, desligados de los republicanos.

Hecha, en la reciente Asamblea celebrada en Madrid para tratar de este asunto, la pregunta de si los socialistas debían acudir a las elecciones solos o con otros elementos, el señor García Cortés rechazó la unión con los partidos de la izquierda, pues uno aspira a gobernar con la monarquía, y otro por boca de su jefe, el señor Lerroux, muestra su decidido empeño en hacer constar que combatir a sangre y fuego toda obra revolucionaria proletaria.

Agregó que la Agrupación debe trabajar, para dar una sensación de lucha de clases, recuperando su papel de partido proletario, y que esta actitud les restará fuerzas, pero en cambio obtendrá la de las Sociedades obreras que no creen en la eficacia de la labor social de los partidos de las izquierdas más políticas que obreras.

Y así se acordó por la mayoría del partido.

## De Sociedad

Los que viajan

Ha marchado a Murcia, acompañado del Contador Municipal, el Alcalde de esta ciudad, don Manuel Zamora.

—Hoy ha salido para la Corte, el diputado a Cortes por esta circunscripción, don Joaquín Payá.

—Para Sevilla ha marchado nuestro amigo don Maurilio Zapata, del comercio de esta plaza.

—Regresaron de Mazarrón el rico minero don Antonio Moreno Sandoval y el letrado don Mariano Gil de Pareja.

—Procedente de Albasete, hemos tenido el gusto de saludar al letrado don Mariano Gómez Bernal.

—Regresó de Madrid el ex-senador por esta provincia, ilustre señor don Angel Moreno Marín.

—Acompañado de su joven esposa, salió para Lorca nuestro amigo don Fernando Roldán Prieto.

Enfermos

Se encuentra muy mejorado de su enfermedad, nuestro querido amigo don Federico Cortina.

Letras de luto

En la Iglesia de San Miguel, se han celebrado esta mañana las misas de la Emperatriz en sufragio del alma del virtuoso sacerdote don Angelino Martínez López, Capellán que fué del Altar de la Purísima Concepción.

El templo se encontraba lleno de familias y amigos del finado.

Descanse en paz su alma, y con su afligida familia llevamos la pérdida de tan virtuoso ministro del Altar.

## La caridad a torrentes

Es evidente que a los hombres de la post guerra, a los que hemos leído o presenciado tragedias inverosímiles, heroísmos incoercibles, explosiones de pueblos y de almas tan grandes como no los pudieron forjar los imaginativos más ardientes y a los que al mismo tiempo hemos contemplado el embalsamamiento del dolor y de la tragedia y del heroísmo herido en alientos de sublime caridad, al mundo de hoy y particularmente a los que tenemos la dicha de haber sido amantados en los pechos del Cristianismo, aparece ridículo, grandemente chico, ver, que los obligados..., por todas las causas que la moral católica señala a ejercer la caridad, se contentan con alargar cinco céntimos a un mendigo o dejar caer, con mucho ruido, diez o quince en el limosnero de un hospital o de un asilo.

Hoy se pide más; hay que hacer más, procurando remediar antes las pobreza más sensibles y de más terribles consecuencias.

Y nadie negará que el mundo entero padece una miseria y degeneración moral imponderable o, mejor dicho, pesada ya en la balanza de bolsheviks y espartacos y otra miseria y otra degeneración, de caracteres alemanes en España, la miseria y degeneración intelectual.

A eso hay que atender con solicitud apremiante sin descuidar, claro es, el problema del estómago porque no se piensa lo perfecto ni se quiere lo bueno donde se anochea y se amañana sin pan.

Hay que educar, hay que instruir, hay que inculcar en el alma del pueblo ciencia y virtud. Esto ya lo sabéis todos mucho más que lo sé yo; pero hoy quiero dar a conocer una idea que se me ha ocurrido y que no me parece desahogada.

Todos los seminaristas de todos los seminarios llegan al estudio de la Sagrada Teología convencidos del inmenso bien que puede hacer el sacerdote en una escuela, precisamente en estos tiempos en que los maestros (como uno, ex seminarista me confesaba no ha mucho) se abstienen de enseñar el Catecismo, de explicar Historia Sagrada, de rezar el santo Rosario, de dar gracias por que a muchos (sólo a algunos) molesta. Están asimismo todos los seminaristas dispuestos, tanto por su voluntad como por los estudios hechos a ingresar en el Magisterio y es el ideal del Episcopado español el coadjutor maestro.

Veán, pues, los pudientes, los católicos prácticos si se les presenta un campo anocheroso donde esparcir a montones la semilla de la caridad y poner las obras de esta a la altura de los deseos del día. Si conocéis a algún seminarista pobre, si los hay en vuestros pueblos ofreced a ellos, coadestes las matrículas de la Normal y hacéis los maestros de escuela con un poco de sacrificio. Yo os prometo que será el tipo ideal del catequista cristiano. Habéis dado, no una moneda que muchos veces rueda al fondo del cajón de una taberna, sino pan de vida a muchas almas y un caudal precioso a la futura sociedad para reconstruir la grandeza de España.

A. Vacciano. Presbítero

**Magnesia "Bishop"**  
antiácida efervescente  
Venta

Farmacia Ruiz Stengre  
Cuatro Santos

**CASAU-Fotógrafo**

ha adquirido la potente «Lámpara Radium» con la que hace fotografías por la noche, sin molestia para el público obviándosele el más admirables.

OSUNA, 2-CARTAGENA

## CIRCULAR Los culpables de la guerra

de la Secretaría de Cámara de este Obispado sobre la Fiesta del catecismo y Primera Comunión de los niños

Faltan muy pocos días para la solemnidad de la Asunción del Señor y no es menester recordar que en esa fecha se celebra también en esta Diócesis la Fiesta del Catecismo y de la Primera Comunión de los niños.

Bien puede decirse que huelga esta Circular, porque aun cuando nuestra Fiesta no cuente sino con tres años de existencia, los niños y los catequistas (sacerdotes y seglares) se han encariñado ya en ella. Todavía resonaban en el año anterior los ecos jubilosos de la última, y ya estaban todos haciendo planes y proyectos para la que se acerca.

No es de admirar esto. Los niños tienen muchos motivos para alegrarse con la Fiesta y soñar con ella. Preguntádesles, preguntádesles, y en su entusiasta infantil charla algunos de esos motivos os dirán que os han de dejar admirados. Tiene un lenguaje tan hermoso la inocencia de los niños y expresa a las veces verdades tan eficazmente como verdades...

Y los catequistas tendrán motivos también para alegrarse con esta Fiesta? ¡Oh! los tienen y muy poderosos. Si muchos, que no son catequistas, reflexionaran un momento sobre estos motivos de alegría, en catequistas sin duda se convertirían. Y a esto ha de tender en este año nuestra labor, ososos Sacerdotes diocesanos, según los deseos vehementes de nuestro Pastor amantísimo. El nos ha dicho a todos resientemente repitiéndonos las palabras del Evangelio Santo, que «la mies es mucha y pocos los operarios».

Y si esto es cierto desgraciadamente con respecto al número de Sacerdotes, no lo es menos también por desgracia si miramos al número de los que con los Sacerdotes cooperan en su meritisima labor. Meritísima he dicho y no hay por qué tachar ese superlativo. Meritísima sin duda a los ojos de Dios quien, si no deja sin premio un vaso de agua, premiará muy copiosamente el desvelo de los que apagan la sed del espíritu con las refrigerantes aguas de las buenas enseñanzas. Meritísima también a los ojos de los hombres que sabanaigo de lo que constituye la trama de la felicidad, del bienestar, de la paz que se puede disfrutar aquí en la tierra, porque *non est pax impiis* no hay paz para los impíos. Bien nos lo está demostrando la triste, pero desengañadora experiencia de nuestros tiempos.

Trabajemos, pues, con todo entusiasmo para la celebración de nuestra próxima Fiesta. Que ella sea cada año más solemne, más atrayente, más conmovedora, más eficaz. Sobre todo, más eficaz; y para conseguirla, procuremos que se asocien cada año a nuestras tareas catequísticas mayor número de cooperadores y que estos sean, a ser posible, muy calificados. En cada parroquia hay indudablemente un buen número de personas de significación, de influencia, de ascendente moral sobre todos los demás convencidos suyos. Haced comprender. Venerables Sacerdotes, a estas personas la transcendencia y la magnitud y la importancia de la obra que realizarían si se uniesen a vosotros en vuestras tareas catequísticas. Vosotros sabéis, y ellos también lo saben, que pueden colaborar con vosotros en esa obra de muchos modos. Decídesles que eijan alguno de ellos, el que más les plazca; y así tendréis distintas clases de colaboradores.

La oración de las almas inocentes es muy acepta a los ojos de Dios. Haced que los niños en su comunión de la Fiesta de este año pidan ese beneficio al Cielo; el beneficio de que se aumente el número de buenos catequistas. Y si lo conseguís, podréis daros por muy satisfechos del éxito de vuestra Fiesta.

El Excmo. Prelado así lo pide igualmente a Dios y así lo desea y asegurándoos toda clase de prosperidades en vuestras tareas evangélicas, os alienta a proseguirlos con nuevos entusiasmos y os bendice paternalmente con efusión. Murcia 29 de Abril de 1919.

Lic. José Hernández. Seco.

Versalles, la magnífica posesión de los antiguos Reyes de Francia, la pintoresca ciudad-jardín, inspiradora de poetas y encanto de los que han tenido la dicha de contemplarla, es el escenario escogido para que en él se desarrollara uno de los más trascendentales hechos de la humanidad: la firma de la paz, que ha de traer una era nueva en la historia del mundo.

Ya se ha celebrado la primera sesión en la que han sido entregadas a la delegación alemana las condiciones de paz que les imponen sus vencedores.

Clemenceau, el tigre como los llaman sus compatriotas fué el encargado de lo que podemos llamar el discurso de apertura. Sin retóricas, áridamente, indicó el objeto de la sesión. Sus palabras nos recuerdan a Breno exclamando: *vae victis*.

El Jefe de la delegación alemana, también en un discurso sin galas oratorias, se limitó a acusar recibo de lo que se le decía, pero en palabras acoradas, breves, contundentes, rechazó el cargo de que solo Alemania fuese la culpable de la catástrofe y culpó de ella a por igual a todas las naciones.

Y eso es verdad. El militarismo prusiano austriaco y ruso, el navalismo inglés y yanqui como los desencadenados deseos de revancha franceses, el afán de predominio y de luero en unos y otros beligerantes han sido las causas de esta espantosa hecatombe. Los tiros de Sarajevo pudieron ser la causa ocasional, pero la guerra se venía incubando desde cincuenta años atrás y en todas las Cancillerías se esperaba la ruptura como cosa inevitable fatal.

Cuando años antes de la guerra recorrimos los países que tan inhumanamente se han destruido en sus titánicas luchas, el ambiente que en ella se respiraba, la división de los ciudadanos en dos castas, la militar obediencia y la civil, la aplicación de los adelantos científicos a la construcción de aparatos destructores, el mal disimulado odio que en todas las conversaciones se apuntaba, la malquerencia y el antagonismo en las industrias y en el comercio, todo cuanto veíamos y oíamos nos dejaba en el ánimo la impresión de una catástrofe próxima...

Ya pasó la lucha. Europa está sangrante y como el poeta al contemplar el Martir del Gólgota lanzó a la humanidad aquel tremendo apéstrofe:

«Gemid, humanos, todos en El pusisteis vuestras manos», así también los pueblos de Europa, pueden dirigirse a sus gobernantes diócesanos: todos sois culpables; cese ya el odio; proceded a restañar tanta herida, apláguense los desordenados apetitos de la victoria; humillense dignamente los vencedores y estudiense la manera de evitar en lo posible otra guerra como la última que ha sido azote de la humanidad y escarnio de la civilización y del progreso.

N.

**Se hacen instalaciones** eléctricas y se hacen bordados a máquina y a mano y toda clase de confección.

Precios muy reducidos. «La Diamela» Cuatro Santos, 12.

Rogamos a nuestros suscriptores que las faltas que noten en el reparto del periódico las comuniquen a esta Administración.

**JUNTA de Protección a la Infancia**

Número premiado hoy

194